AGENDA

N° 12 / JULIO - AGOSTO 2025

Carlos Díaz-Rosillo / Julián Obiglio / Peter Sessions / Nicolás Albertoni /
Carlos Floriano / Jeb Bush / José María Paz Logatto / Juan Salafranca / George Heisel /
Peter Hefele & Jean-Claude Colson / Julio Castillo López / Rodrigo Arenas

OCCIDENTE EN SU LABERINTO

Mientras Europa encara una agenda con desafíos urgentes, Estados Unidos atraviesa turbulencias económicas y libra batallas en todo el planeta. América Latina se debate entre las fuerzas de la libertad y el impulso autoritario. ¿Este laberinto tiene salida?

En Centroamérica el periódico digital República.com gana influencia

EE.UU. y sus reformas a la política educativa

España juega un rol clave en la batalla cultural

Mercosur - EFTA: El acuerdo que nadie está mirando

Bolivia perspectivas complejas para la segunda vuelta presidencial

La Unión Europea y su vínculo privilegiado con América Latina

Carlos Díaz-Rosillo, Ph.D.
Director Fundador del Adam Smith Center for Economic Freedom (FIU).

Reflexión mensual

Florida, el lugar donde hay que estar

Cuando los estadounidenses se preguntan "¿dónde debería vivir, trabajar y disfrutar?", un lugar destaca sobre todos: Florida. Conocida por sus días soleados, sus playas y sus comunidades vibrantes, Florida es mucho más que un destino vacacional: ofrece una combinación única de oportunidades económicas, excelencia educativa y un estilo de vida inigualable. Gran parte de este éxito se debe al liderazgo del gobernador Ron DeSantis y a la influencia continua del presidente Donald J. Trump, quien orgullosamente hoy llama a Florida su hogar. Florida no es solo un punto en el mapa, sino el lugar donde hay que estar.

UNA ECONOMÍA EN AUGE CON LIDERAZGO ESTRATÉGICO

La economía de Florida no solo es sólida: lidera la nación. Según U.S. News & World Report, ocupa el primer lugar tanto en economía y como en crecimiento, lo que la convierte en la mejor opción tanto para individuos como para empresas. Florida registra el mayor crecimiento del producto interno bruto (PIB) y es el estado número 1 en migración neta: la gente no solo la visita, sino que se queda.

Un factor clave es la ausencia de impuesto estatal sobre la renta, lo que

"Florida registra el mayor crecimiento del producto interno bruto y es el estado número 1 en migración neta: la gente no solo la visita, sino que se queda."

deja más dinero en los bolsillos de familias y empresas. Bajo el liderazgo de Ron DeSantis y de la entonces vicegobernadora Jeanette Núñez –hoy presidenta de la Universidad Internacional de Florida (FIU)–, este entorno proempresarial y de bajos impuestos se ha fortalecido aún más. La administración DeSantis ha mantenido bajos los impuestos corporativos, fomentando la inversión privada y un gasto responsable. Ha generado superávits presupuestarios, reducido el despilfarro mediante el grupo de trabajo del Departamento de Eficiencia Gubernamental (DOGE) y priorizado inversiones estratégicas en infraestructura y capacitación laboral.

Con la iniciativa del programa Moving Florida Forward (Haciendo Avanzar a Florida), el estado ha destinado miles de millones a mejorar el transporte y reducir la congestión del tráfico; pasos esenciales para acompañar el rápido crecimiento poblacional y económico. Además, el Fondo de Subvenciones para el Crecimiento del Empleo (Job Growth Grant Fund) ha canalizado millones hacia proyectos de desarrollo local y de formación en sectores emergentes, asegurando que Florida esté preparada para el futuro.

EL FACTOR TRUMP: SÍMBOLO NACIONAL DE OPORTUNIDAD

Cuando en 2019 el presidente Donald J. Trump convirtió a Florida en su residencia oficial y se trasladó a Mar-a-Lago, envió un mensaje inequívoco: Florida está en el corazón del futuro de Estados Unidos.

Durante su presidencia, Trump aplicó políticas que impulsaron el crecimiento de Florida: recortes de impuestos federales, reducción de regulaciones e incentivo a la economía nacional. Su enfoque en la independencia energética, la manufactura y los valores conservadores conectó con los floridanos y reforzó la identidad política y económica del estado.

Hoy, Florida se ha consolidado como símbolo de libertad, oportunidad y

excelencia estadounidense, respaldado por la presencia e influencia constante de Trump.

EDUCACIÓN Y OPORTUNIDADES DE LA MANO

Florida lidera la nación en libertad de elección educativa, permitiendo a los padres escoger el mejor entorno para sus hijos. Esa libertad tiene varios pilares.

- Las escuelas charter –públicas, gratuitas y de matrícula abierta que funcionan con mayor flexibilidad y autonomía que las tradicionales, a cambio de un estricto compromiso con estándares de calidad y responsabilidad, y que suelen ofrecer enfoques pedagógicos innovadores o especializados, como la preparación universitaria o la formación en ciencia, tecnología, ingeniería y matemáticas (STEM).
- Los programas magnet –escuelas públicas gratuitas con currículos especializados en áreas como ciencias, artes o formación profesional.
- Los vales escolares ofrecen diversidad y flexibilidad en la

"Florida lidera la nación en libertad de elección educativa, permitiendo a los padres escoger el mejor entorno para sus hijos..."

- educación K-12 (es decir, desde kindergarten hasta el grado 12 de secundaria, que abarca aproximadamente de los 5 a los 18 años). Con esas herramientas se asegura que cada estudiante cuente con las herramientas necesarias para triunfar.

En educación superior, Florida también brilla. Clasificada como número 1 en Educación Superior por U.S. News & World Report, cuenta con universidades y colegios de calidad y asequibles. Desde la Universidad de Florida y la Universidad Estatal de Florida hasta la FIU, cuatro universidades públicas del estado figuran entre las 50 mejores del país, demostrando excelencia académica y sólidas oportunidades profesionales.

En el Adam Smith Center for Economic Freedom respaldamos estos valores con programas

innovadores. Este mes lanzamos la Licenciatura en Ciencias en Liderazgo Empresarial y Gubernamental y en 2026 abriremos la Maestría en la misma especialidad. Estos programas interdisciplinarios preparan líderes capaces de tomar decisiones informadas en el sector público y privado, conectando con académicos, empresarios y responsables políticos de alto nivel.

UN MERCADO LABORAL DINÁMICO

Florida cuenta con un mercado laboral diverso que abarca turismo, industria aeroespacial, bienes raíces, salud, tecnología, finanzas y logística. Su entorno favorable sigue atrayendo empresas multinacionales y emprendedores, creando empleos e innovación.

El crecimiento poblacional, impulsado por la migración interna e internacional, demuestra que familias de todo el país ven en Florida un lugar de oportunidades. Con libertad económica, diversidad industrial y calidad de vida, Florida es hoy el mejor lugar para desarrollar una carrera, emprender y alcanzar el sueño americano.

UN FUTURO BRILLANTE

Florida se proyecta como un modelo de resiliencia, crecimiento y oportunidades. Ha demostrado su capacidad para superar crisis –desde la pandemia hasta huracanes– sin sacrificar libertad ni prosperidad.

Es el estado donde la libertad económica se une a la excelencia educativa, donde la innovación convive con la belleza natural y donde las personas pueden prosperar. En un país donde cada vez más ciudadanos buscan estados que prioricen la libertad, el crecimiento y la oportunidad, la respuesta es clara: Florida es el lugar donde hay que estar.

Editorial

Julián Obiglio
Coordinador General Revista AGENDA
Presidente Fundación Nuevas Generaciones, Argentina

Líderes sin partidos y partidos sin líderes

Occidente vive un momento de transición en la forma en que se expresan, se impulsan y se presentan las ideas políticas. Hasta hace pocos años, estas eran presentadas y defendidas por las estructuras institucionales de los partidos políticos. Incluso podían coexistir distintas visiones dentro de un mismo partido, que se exteriorizaban y resolvían por decisión mayoritaria de los simpatizantes de esa organización. Sin embargo, lo que resultaba claro era que las ideas que defendía un partido representaban a todos sus integrantes y eran ofrecidas a la sociedad por su líder, en general, como una candidatura al máximo cargo electivo en disputa en el país.

En ese sistema, la sociedad elegía entre partidos políticos, acompañando las ideas defendidas y las propuestas consecuentes con dichas ideas, ofrecidas por cada uno de ellos. Por lo tanto, existía un acompañamiento relativamente constante a la fuerza política como tal y, en consecuencia, a los líderes que la representaban. Por supuesto, la personalidad de esos líderes y la forma de transmitir las propuestas eran factores determinantes de las adhesiones que recibía el partido. Sin embargo, siempre se hablaba de un partido, que a su vez brindaba sustentabilidad política a su líder y una plataforma identitaria desde la cual

"El siglo XXI nos ha presentado una novedad que no termina de asentarse y aún no sabemos en qué derivará. Se trata del surgimiento de los líderes sin partido".

celebrar acuerdos que le permitieran generar mayorías y gobernar.

El siglo XXI nos ha presentado una novedad que no termina de asentarse y aún no sabemos en qué derivará. Se trata del surgimiento de los líderes sin partido. Es decir, figuras públicas que se presentan a disputar electoralmente las máximas responsabilidades estatales, aunque carecen de estructuras partidarias que definan sus ideas y valores, que les brinden sustentabilidad en la construcción de mayorías nacionales y subnacionales, y que les permitan interactuar con otros actores políticos –aliados o adversarios– desde una plataforma institucional e identitaria que exceda al propio líder.

Este cambio social posiblemente se deba a un conjunto de diversos motivos, entre los cuales se encuentran los siguientes:

- Cansancio comprensible de la sociedad hacia la clase política tradicional y deterioro de la imagen de los líderes tradicionales, lo que ha provocado que tengamos partidos políticos sin figuras capaces de hacerlos más competitivos en materia electoral.
- Ausencia de firmeza en la definición de los ideales partidarios (intentos de construir catch-all-parties).
- Escasez de voceros adecuados para transmitir dichas ideas.
- Aparición de figuras individuales proclives a asumir grandes riesgos, en contraste con estructuras partidarias con gran aversión al riesgo.
- Rigidez en las plataformas partidarias, en contraste con una ausencia absoluta de límites en el diseño de las plataformas de los líderes sin partido.
- Auge de los nuevos medios de comunicación y de las redes sociales, que permiten a una sola

- persona –sin estructura ni equipo– multiplicar su mensaje y lograr rápidamente una gran base de aceptación social.
- Dispersión del voto, haciéndolo cada vez más segmentado.

Esta realidad innegable en el mundo occidental ha complicado el funcionamiento de las instituciones democráticas, ya que comienza a fallar la generación de mayorías de gobierno. Al mismo tiempo, fallan los sistemas de control y fiscalización que debe ejercer la oposición sobre aquellos que administra el Estado.

En este sentido, existen cada vez más casos de outsiders partidarios. Ofrecen candidaturas con plataformas electorales populistas o muy difíciles de llevar a la realidad. Carecen de vocación para generar mayorías y suelen interactuar con los demás integrantes del sistema político sin reconocerlos como pares que deban ser valorados y respetados.

Estamos viendo muchos casos de estos liderazgos, sean de derecha o de izquierda, tanto en Europa como en América Latina. Algunos de ellos han tenido éxito y han logrado acceder al gobierno, generalmente con resultados magros. Otros se mantienen en la oposición, pero debilitan a los partidos tradicionales de su mismo espectro ideológico. Un caso especial para analizar es el de los EE. UU. Allí se ha logrado mantener un fuerte bipartidismo. El presidente Donald Trump inició su carrera electoral sin la institucionalidad del Partido Republicano, que luego se fue incorporando en el desarrollo de su primera administración. Después se convirtió en la plataforma oficial y central de su segunda campaña y administración presidencial.

Hay que ser realistas y entender que esta situación de líderes sin partidos y

partidos sin líderes se mantendrá durante un buen tiempo más. Aquellos que valoramos la democracia como el mejor sistema posible de representación ciudadana y de administración de los bienes públicos debemos trabajar para volver a fortalecer los partidos políticos como herramientas esenciales para la coordinación de personas que comparten ideas y valores y desean ser elegidas por sus conciudadanos para representarlos en los distintos ámbitos de gobierno.

Para ello, se debe trabajar en la formación de líderes. También es necesario fortalecer su identidad valórica y fomentar la discusión de ideas. Además, debe promoverse el concepto de coaliciones pre y post electorales, como herramienta de sustentabilidad política básica. Esta tarea es clave para cualquier gobierno que aspire a gestionar con éxito. También lo es para cualquier oposición que desee controlar y fiscalizar con eficacia a su adversario.

Sobre estos desafíos y muchos otros temas de actualidad del espacio Atlántico trataremos en este nuevo número de **AGENDA**. La edición comienza con una imperdible nota de apertura de Carlos Díaz-Rosillo. En ella nos cuenta por qué Florida se ha convertido en un sitio de máxima relevancia política, económica y cultural. Continuaremos con textos esenciales sobre la agenda de Europa para los meses que restan del año; con profundos análisis sobre nuevas acciones y medidas que están tomando los gobiernos del presidente Trump y del gobernador Ron DeSantis. Finalmente, se abordan las perspectivas de América Latina en temas de Centroamérica, Mercosur, Bolivia y México. **¡No se lo pierdan!**

AGENDA

Revista

Es posible gracias a nuestros socios y aliados:

FIU

Adam Smith Center
for Economic Freedom

ng | Fundación Nuevas Generaciones

CIUDADANÍA Y VALORES
FUNDACIÓN

RE FOR MISMO 21

PROEDUCA
SUMMA

CED
CENTRO DE ESTUDIOS
PARA EL DESARROLLO

CAPP
CENTRO DE ANÁLISIS
PARA POLÍTICAS PÚBLICAS

CORPORACIÓN
Pensamiento
SIGLO XXI

UFM
UNIVERSIDAD
FRANCISCO
MARROQUÍN
ESTUDIOS POLÍTICOS Y
RELACIONES
INTERNACIONALES

FUNDEP

FJG
FUNDACIÓN JAIME GUZMÁN

ECUADOR
LIBRE

FUNDACIÓN
LIBERTAD
REGIÓN VALPARAÍSO

ideapaís

igda

INSTITUTO®
RESPUBLICA

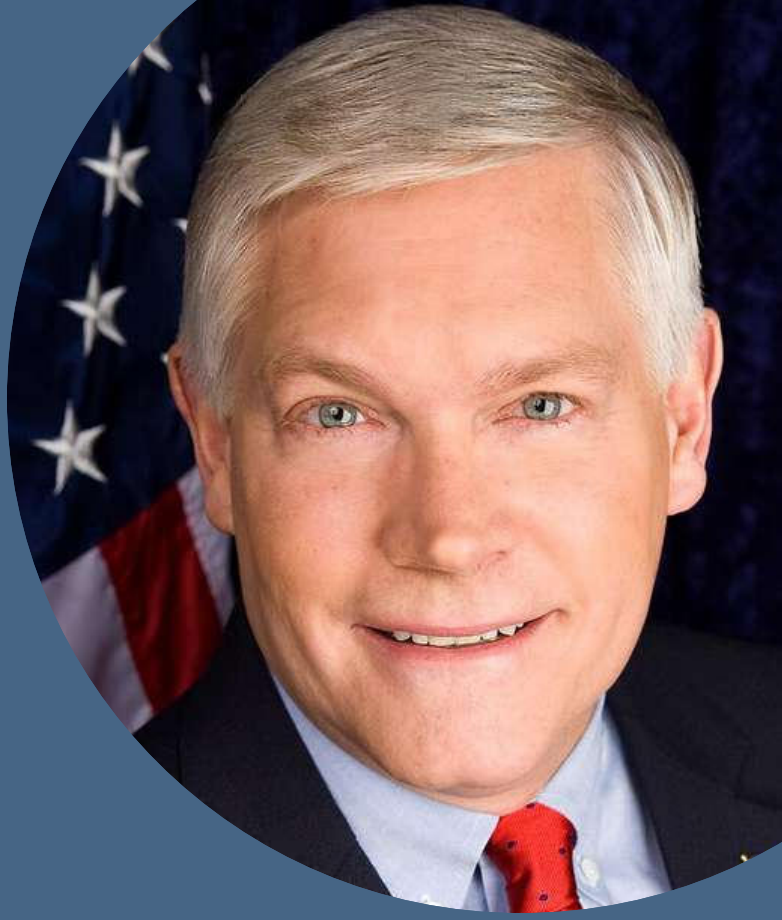
IPDAL

LATAM
CONNECTION
Nonprofit corporation (FL-USA)

INSTITUTO
LIBERTAD

UNIVERSIDADE DO ESTADO DO RIO DE JANEIRO
UERJ

CIEPP
Centro de Investigación y
Estudio de Políticas Públicas



Peter Sessions

Es Representante de la Cámara de los Estados Unidos por el distrito 17 de Texas.
Entre 2013 y 2019, presidió el Comité de Reglas de la Cámara y, antes, lideró el Comité Nacional Republicano del Congreso (NRCC).
Elegido por primera vez en 1996, ha sido reelecto consecutivamente, consolidando una extensa trayectoria en el Poder Legislativo.

El futuro de la educación estadounidense está en juego

El autor se refiere a las políticas de la administración de Trump que buscan reducir el tamaño del Estado, eliminar estructuras burocráticas y conseguir un uso más eficiente de los recursos públicos.

En particular, analiza las iniciativas que están siendo impulsadas en el área educativa y la reestructuración del Departamento de Educación, realizando una dura crítica a las administraciones anteriores que, a su juicio, ejecutaron una política de condonación de deudas y aumento de gastos que resultó muy negativa para la sociedad.

También critica lo sucedido en administraciones anteriores, que tenían una gran intervención del Estado en la definición de cuestiones morales de los alumnos y de sus familias. Peter Sessions defiende las nuevas políticas implementadas en esta materia.

Desde el 21 de enero de este año, los estadounidenses han podido confirmar la visión del presidente Trump para mejorar la eficiencia del gobierno federal. Dicha eficiencia gubernamental impacta todas las áreas de la administración pública, afectando a millones de ciudadanos que se preocupan por la calidad de los servicios provistos por las distintas agencias. En ninguna otra dependencia pública esto es más relevante que en el debate sobre el Departamento de Educación.

En el centro de esta discusión está un principio fundamental republicano: reducir el tamaño y el poder del gobierno federal para devolver la toma de decisiones a la gente. La administración anterior impuso políticas motivadas en ideologías que alteraron el marco educativo de Estados Unidos, las estructuras familiares y el compás moral. Ahora, los conservadores buscan deshacer esas políticas y devolver la educación al control local.

La condonación masiva de préstamos estudiantiles por parte del presidente Biden fue financieramente irresponsable y demostró falta de integridad. Engañó a millones de personas con la promesa de educación gratuita, cuando en realidad adeudaban cientos de miles de millones de dólares en préstamos estudiantiles. El 30 de junio de 2023, la Corte Suprema falló originalmente en contra del amplio plan de condonación de Biden que templaba 400 mil millones de dólares. La Corte dictaminó que la administración había excedido su autoridad. Pero el Gobierno ignoró al Tribunal y persistió en gastar inconstitucionalmente el dinero de los contribuyentes, logrando condonar durante su mandato, más deuda estudiantil que cualquier presidente

anterior: un total de 188 mil millones de dólares.

Otros excesos en materia de educación, impulsados por los demócratas en todo el país, resultaron en cambios de política impopulares de tipo woke, que fueron impuestos en nuestras escuelas contra los intereses de los padres y de los distritos escolares independientes. Bajo la administración de presidente Biden y los demócratas en el Congreso, tanto los departamentos de Educación y Trabajo, como de Salud y Servicios Humanos, ordenaron a las escuelas y universidades implementar políticas que afectaron la educación, el deporte y los tratamientos médicos.

El Departamento de Educación adoptó decisiones equivocadas, entre ellas la condonación de préstamos estudiantiles; presionar a la Asociación Nacional Deportiva Universitaria para fomentar la competencia de atletas transgénero contra niñas y mujeres biológicas y utilizar al Departamento de Justicia para arrestar a padres que

"Bajo la administración de presidente Biden, tanto los departamentos de Educación y Trabajo, como de Salud y Servicios Humanos, ordenaron a las escuelas y universidades implementar políticas que afectaron la educación..."

alzaban la voz en reuniones de juntas escolares bajo acusaciones menores. Han convertido en un arma la fuerza combinada del gobierno federal para quitar poder al pueblo estadounidense.

Los republicanos quieren corregir estas políticas federales desequilibradas de los últimos tres presidentes demócratas y aplicar cambios que devuelvan el poder al pueblo estadounidense. Para ello, proponen:

- Reducir los 10 500 empleados del Departamento de Educación a 100, quienes se convertirían en expertos en áreas de la educación

especial, discapacidad visual, síndrome de Down, autismo y educación de posgrado y programas de préstamos estudiantiles.

- Mantener los niveles de financiamiento enviados a los Estados en 2024, para el año fiscal 2025.
- Detener la exigencia a los distritos escolares de enviar informes costosos y laboriosos a Washington, D.C., que rara vez son revisados por el Departamento de Educación.

La Cámara de Representantes de Estados Unidos pronto llevará a cabo audiencias sobre estas y otras cuestiones de política que darán forma a las decisiones presupuestarias para el año fiscal 2026. La pregunta sigue siendo: ¿continuaremos por un camino de extralimitación federal o devolveremos el poder a los estados, las comunidades y las familias? El futuro de la educación estadounidense está en juego.

Nicolás Albertoni

Vicecanciller de Uruguay durante el gobierno del presidente Luis Lacalle Pou (2022-2025). Máster en Estudios Latinoamericanos y actual investigador visitante en la Universidad de Georgetown. Doctor en Ciencias Políticas y Relaciones Internacionales y máster en Economía por la Universidad del Sur de California.

MERCOSUR - EFTA: un acuerdo pragmático en tiempos inciertos

La competencia comercial que se vive en el mundo obliga a los países a abrir sus mercados y definir sus socios estratégicos internacionales. En dicho marco, el MERCOSUR ha dado distintos pasos, dejando de lado las cuestiones ideológicas y enfocándose en relaciones comerciales mutuamente beneficiosas.

En dicha realidad se impulsó el acuerdo MERCOSUR-EFTA, de extremada relevancia y habitualmente opacado por el natural brillo del acuerdo MERCOSUR-UE. El exvicecanciller de Uruguay repasa el panorama y se refiere a la importancia de esta integración de bloques comerciales.

La firma del acuerdo entre el MERCOSUR y la Asociación Europea de Libre Comercio (EFTA, por sus siglas en inglés) representa uno de esos movimientos discretos pero decisivos en un mundo incierto y donde el margen para generar grandes acuerdos multilaterales parece reducirse. Aunque menos mediático que otros pactos comerciales (como el recientemente concluido acuerdo entre Mercosur y Unión Europea), éste simboliza una apuesta por un multilateralismo eficaz y una visión geoeconómica de largo plazo.

¿QUÉ ES EFTA Y QUÉ BUSCA EL MERCOSUR?

EFTA reúne a cuatro economías desarrolladas –Suiza, Noruega, Islandia y Liechtenstein– que, sin formar parte de la Unión Europea, buscan expandir su proyección comercial global. En ese contexto, América Latina se presenta como una región con abundancia de recursos estratégicos, pero también con desafíos de inserción internacional.

Para el MERCOSUR, que aún busca consolidar su perfil externo tras décadas de ensimismamiento institucional y barreras internas, este acuerdo ofrece una oportunidad concreta: diversificar mercados, atraer inversión y enviar una señal de apertura en tiempos donde predomina la incertidumbre.

UN ACUERDO COMERCIAL Y ALGO MÁS

Una vez que este acuerdo entre en vigor (tras concertarse la firma) abarcará bienes, servicios, inversiones, propiedad intelectual, compras públicas y desarrollo sostenible. Se estima que eliminará aranceles sobre el 95% de las exportaciones del MERCOSUR a EFTA, lo que implicaría un incremento considerable del comercio bilateral, especialmente en sectores agroindustriales, farmacéuticos y maquinaria.

A pesar de ellos ello y más allá de la reducción arancelaria, el verdadero valor del acuerdo radica en su dimensión institucional. Mientras el acuerdo con la Unión Europea enfrenta trabas políticas y demandas ambientales crecientes, el texto con EFTA avanza sin estridencias, bajo una lógica pragmática que privilegia el comercio por sobre la ideología. De todas formas, es posible que, desde el punto de vista político, los países del EFTA necesiten ver que el acuerdo con la Unión Europea se firma y se pone en funcionamiento real, para que ellos también puedan sellar su respectivo acuerdo con el MERCOSUR.

UNA LECCIÓN PARA LA REGIÓN

En un contexto internacional marcado por tensiones geopolíticas y una creciente competencia por recursos críticos, acuerdos como el de MERCOSUR-EFTA deben ser leídos también como herramientas de posicionamiento estratégico. Europa busca asegurarse acceso a alimentos, energía y minerales; América Latina, en tanto, necesita inversión, tecnología y reglas claras.

"En un contexto internacional marcado por tensiones geopolíticas y una creciente competencia por recursos críticos, acuerdos como el de MERCOSUR-EFTA deben ser leídos también como herramientas de posicionamiento estratégico. "

Este tipo de tratados puede funcionar como plataforma para ensayar mecanismos de cooperación con bloques que comparten valores como la transparencia institucional, el respeto al derecho internacional y la vocación aperturista. Además, ofrecen a los países del MERCOSUR la posibilidad de negociar y, finalmente, mostrar resultados importantes como bloque; algo fundamental si se desea jugar en las grandes ligas del comercio global.

RATIFICACIÓN PENDIENTE: ¿OPORTUNIDAD O AMENAZA?

Aún resta la firma y la posterior ratificación legislativa en los países

miembros. Aunque en general se espera que no enfrente los obstáculos ideológicos que han afectado a otros acuerdos, la demora refleja una desconexión frecuente entre la política interna y las oportunidades internacionales.

La región no puede seguir desaprovechando acuerdos que, sin ser perfectos, abren unas puertas mientras muchas otras se están cerrando. MERCOSUR-EFTA no es una panacea, pero representa un paso concreto hacia una integración más efectiva y menos discursiva.

CONCLUSIÓN

En tiempos donde la competencia global se libra también en el terreno comercial, América Latina no puede permitirse el lujo de mirar hacia adentro. El acuerdo MERCOSUR-EFTA demuestra que, aún en un escenario incierto, hay margen para construir relaciones estables, predecibles y beneficiosas.

La integración inteligente no es ideológica ni inmediatista, sino estratégica, realista, y exige continuidad. En ese camino, cada acuerdo como éste suma.

Carlos Floriano Corrales

Diputado del Partido Popular por la provincia de Cáceres, España. Portavoz de asuntos exteriores del Grupo Parlamentario Popular en el Congreso de los Diputados. Ha sido senador, vicesecretario general de organización y electoral del Partido Popular y presidente del Partido Popular de Extremadura. Es profesor titular de economía aplicada.

El temible avance del autoritarismo

El mundo presenta un importante retroceso en términos democráticos: menos del 30% de la población vive en sistemas liberales, mientras que la mayoría lo hace bajo regímenes autoritarios.

El populismo impulsa este retroceso democrático, al presentar a las democracias como ineficaces y corruptas, y a las autocracias como modelos más rápidos y patrióticos, debilitando los contrapesos institucionales. Este fenómeno se nutre del malestar social y del uso de redes sociales, que refuerzan la figura del líder fuerte y erosionan la confianza en la democracia.

El autor analiza esta realidad y sostiene que el desafío para las democracias liberales es demostrar resultados sin renunciar a sus valores esenciales y recuperar un relato convincente frente al atractivo de la eficacia autoritaria.

El V-Dem Institute (Varieties of Democracy Institute) lidera el proyecto V-Dem, una base de datos que busca determinar el nivel democrático de los estados a través de múltiples índices e indicadores relacionados con la calidad de sus regímenes políticos, los derechos humanos, la sociedad civil y el Estado de derecho. El referido a 2024 señala que, por primera vez en más de dos décadas, menos del 30 % de la población mundial vive en una democracia liberal, mientras que alrededor del 70 % vive bajo algún tipo de autocracia. El retroceso democrático es tan marcado que en los últimos diez años se ha triplicado el número de países que atraviesan un proceso que los encamina hacia la autocracia.

Esta expansión global de los despotismos está a la vista de todos y, en muchos casos, vive en las mismas entrañas de nuestras democracias. Construyen su legitimidad sobre un discurso emocional, simple y, a la vista de los resultados, muy efectivo. En el centro de esa construcción está el populismo que, sobre una estrategia basada en la formulación de soluciones simples a problemas complejos, moviliza a los votantes contra sus representantes para justificar la sustitución de las democracias liberales por autocracias supuestamente más eficaces

Presenta a las democracias liberales como lentas, atascadas por la burocracia, corruptas y secuestradas por unas élites preocupadas por defender sus privilegios. Las autocracias ,argo serían modernas, ágiles, patrióticas y decididas a solucionar los problemas. En resumen, podríamos decir que se cuestiona la eficacia de las democracias, y se presenta como modelo alternativo la supuesta eficacia del poder concentrado.

Este fenómeno, que se consolida en un contexto global preocupante, no es una abstracción teórica: se manifiesta con claridad en la forma en que distintos liderazgos, surgidos de elecciones democráticas, han promovido una concentración progresiva del poder. Lo hacen vaciando el pluralismo político de contenido mientras preservan la apariencia de celebrar elecciones democráticas; transformando sistemas institucionales para ocuparlos o favorecer esquemas más centralizados; debilitando deliberadamente los contrapesos judiciales y legislativos; o promoviendo discursos que deslegitiman toda forma de intermediación entre el poder y la ciudadanía.

A menudo, estas estrategias se sustentan en niveles altos de aprobación popular y se articulan en torno a un relato que glorifica al líder como única vía para la salvación nacional, al tiempo que presenta al Estado o a las instituciones tradicionales como obstáculos que

"El retroceso democrático es tan marcado que en los últimos diez años se ha triplicado el número de países que atraviesan un proceso que los encamina hacia la autocracia."

deben ser desmantelados. En otros casos, lo estamos viendo, se muestra al mundo la eficiencia de la autocracia, frente a una supuesta decadencia liberal. En otros términos, presentan el éxito económico y un modelo de control centralizado como una evidencia de que la democracia liberal ya no es sinónimo de progreso.

Estos relatos encuentran terreno fértil en el malestar ciudadano. En muchos países, la confianza en la democracia como sistema ha caído notablemente. Según datos del Edelman Trust Barometer 2024, más del 50% de los encuestados en economías avanzadas cree que su país "está en declive" y una mayoría ya no cree que votar tenga impacto real en sus vidas. En América Latina, la

encuesta Latinobarómetro muestra que solo el 48% de los ciudadanos apoya la democracia como mejor forma de gobierno, y más del 25% aceptaría un gobierno no democrático si resuelve los problemas.

El populismo sabe traducir ese malestar en un mensaje seductor: el sistema está roto, solo un líder fuerte puede arreglarlo. Así, conceptos como independencia judicial, contrapesos institucionales o libertad de prensa se presentan como obstáculos al cambio, y no como garantías de libertad. La democracia ya no se percibe como un sistema que corrige errores, sino como uno que los repite. Y el pluralismo se convierte, en el discurso populista, en sinónimo de parálisis.

En ese marco, las redes sociales se han vuelto aliadas poderosas del populismo autoritario. Así, al permitir la comunicación directa entre el líder y "el pueblo", hacen innecesaria la presencia de los representantes de los votantes como elementos de control de la acción del gobierno, erosionan la deliberación pública y facilitan la viralización de narrativas simplificadas o fakes. La emoción reemplaza a la evidencia, la polarización al consenso y el espectáculo a la rendición de cuentas.

En este contexto, la democracia liberal debe defenderse demostrando que sigue siendo capaz de ofrecer resultados en términos de seguridad, prosperidad económica y garantía del Estado del bienestar, sin que se vean afectados los principios esenciales en los que se fundamenta; que podríamos resumir en la libertad individual, la igualdad ante la ley, la limitación del poder del Estado y la defensa de los derechos

fundamentales. En otros términos, valores que permiten la existencia de sociedades abiertas, plurales y tolerantes, donde la justicia, la libertad y la participación ciudadana son los pilares centrales del sistema político.

No obstante, desde las democracias liberales debemos también hacer un esfuerzo por conectar con las emociones que hoy monopolizan los populismos, porque hoy el relato es un factor dominante. Al mismo tiempo, las democracias debemos recuperar la iniciativa para que el discurso de la eficacia autoritaria no siga ocupando cada vez más espacios desde dentro de las propias democracias.

No se trata de elegir entre orden y libertad, entre rapidez y pluralismo, entre Estado fuerte y derechos individuales. Se trata de construir un modelo que no sacrifique unos en nombre de los otros. Porque si algo ha demostrado la historia, y también el presente, es que la eficacia sin libertad termina siendo una forma más sofisticada de dominación.

John Ellis "Jeb" Bush

43° Gobernador del Estado de Florida. Cumplió dos mandatos desde 1999 hasta 2007. Miembro del Partido Republicano. Candidato a la presidencia de los Estados Unidos en las primarias republicanas de 2016. Presidente de la Junta Directiva de ExcelinEd.

El rendimiento estudiantil depende del compromiso con una sólida rendición de cuentas

El futuro de Estados Unidos depende de una educación de calidad, pero los bajos resultados en lectura y matemáticas muestran un fracaso sistémico. Experiencias exitosas en Florida y Mississippi demuestran que altos estándares, rendición de cuentas y opciones escolares efectivas mejoran significativamente el rendimiento estudiantil.

El ex gobernador Bush indica que para permitir que la próxima generación quede rezagada, es crucial priorizar la recuperación académica, capacitar a los maestros en métodos basados en evidencia, ampliar opciones escolares de calidad y mantener evaluaciones transparentes.

El futuro de Estados Unidos siempre se ha construido sobre la oportunidad, y creo que esa oportunidad comienza con el acceso a una educación de calidad. La movilidad económica y social puede impulsarse mediante escuelas sólidas, familias comprometidas y educadores dedicados.

Hoy estamos quedándonos cortos en cumplir esa promesa. Los últimos resultados de la Evaluación Nacional del Progreso Educativo (NAEP, por sus siglas en inglés), revelan una realidad desalentadora: solo el 28% de los estudiantes de octavo grado en Estados Unidos son competentes en matemáticas y apenas el 30% lo son en lectura.

Estos números deberían llamarnos a la acción. Representan a millones de estudiantes que no están preparados para la escuela secundaria –y mucho menos para la universidad– el servicio militar o empleos bien remunerados. Reflejan un fracaso sistémico que atraviesa estados, distritos y demografías.

"Los últimos resultados de la Evaluación Nacional del Progreso Educativo, revelan una realidad desalentadora: solo el 28% de los estudiantes de octavo grado en Estados Unidos son competentes en matemáticas y apenas el 30% lo son en lectura."

Afortunadamente, sabemos qué funciona porque hace décadas desarrollamos e implementamos en el estado de Florida soluciones integrales a estos desafíos.

La educación fue mi máxima prioridad como gobernador y –en colaboración con los legisladores estatales– Florida creó un sólido marco de transparencia, rendición de cuentas y oportunidades educativas. Elevamos las expectativas académicas, establecimos un sistema transparente que califica a las escuelas según el desempeño de los estudiantes y otorgamos a los padres

el poder de elegir el entorno educativo adecuado para sus hijos. Estas no fueron decisiones fáciles, ni siempre populares, pero dieron resultados reales: llevaron a Florida de estar casi al final en lectura y matemáticas, a estar entre los diez primeros. Otros estados siguieron nuestro ejemplo.

En 2011, Mississippi estaba sumido en una crisis de alfabetización, con casi cuatro de cada cinco estudiantes de cuarto grado obteniendo puntuaciones por debajo del nivel competente en la NAEP. Los líderes adoptaron políticas integrales de alfabetización junto con un sólido sistema de rendición de cuentas escolares, ambos basados en las leyes de Florida, para medir lo que importa, brindar intervenciones y apoyos a escuelas, estudiantes y educadores, involucrar a los padres, premiar resultados y cerrar brechas de aprendizaje.

La transformación –conocida como el "Milagro de Mississippi"– es innegable, especialmente entre las poblaciones estudiantiles que históricamente se habían rezagado. Los estudiantes afroamericanos de cuarto grado en Mississippi alcanzaron el tercer lugar del país tanto en lectura como en matemáticas, según los resultados de la NAEP 2024. Los estudiantes hispanos y de bajos ingresos ahora ocupan los primeros lugares en lectura y el segundo lugar en matemáticas a nivel nacional.

Seguimos observando este tipo de mejoras cuando los estados se enfocan en lo fundamental, como rendición escolar de cuentas, alfabetización temprana, altas expectativas, programas de estudio rigurosos y elección escolar.

Implementar este plan requiere liderazgo firme y perseverancia, mismos que en los últimos años han ido disminuyendo en muchos estados del país. Tras la pandemia, en un intento por ocultar la los bajos resultados en el aprendizaje, algunos estados debilitaron sus sistemas de rendición de cuentas. Mientras otros retrasaron la implementación de estrategias de lectura basadas en evidencia, demasiados mantienen desinformados a los padres sobre el desempeño de las escuelas a las que acuden sus hijos. En este momento de disminución del rendimiento estudiantil y ampliación de las brechas de aprendizaje, eso es inaceptable.

En lugar de retroceder, debemos redoblar esfuerzos. Esto significa priorizar la recuperación académica con la urgencia que merece. Significa proporcionar a los maestros las herramientas y la capacitación necesarias para enseñar lectura basada en evidencia, no métodos ineficaces. Significa ampliar el acceso a opciones escolares de alta calidad,

"En lugar de retroceder, debemos redoblar esfuerzos. Esto significa priorizar la recuperación académica con la urgencia que merece. "

incluidas las escuelas públicas charter (de gestión autónoma) y la elección escolar universal para los padres. También implica reafirmar el compromiso con evaluaciones estatales anuales y calificaciones escolares transparentes, para que los padres y la sociedad puedan ver cómo funcionan las escuelas y dónde se necesita mejorar.

Los países que superan a Estados Unidos en estándares internacionales no pierden tiempo debatiendo si la educación importa. Invierten en la excelencia, establecen altos estándares y responsabilizan a los sistemas por los resultados. Lo mismo debería aplicarse aquí.

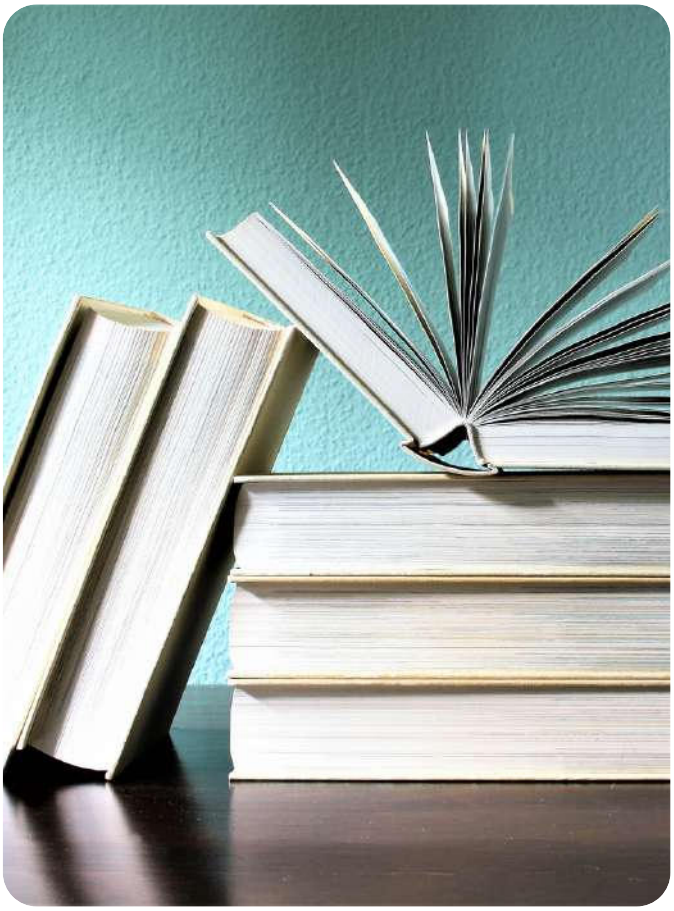
A medida que seguimos impulsando a los estados a enfocarse en las bases de lectura y matemáticas, debemos

garantizar que el progreso se mida de manera precisa y consistente.

Ha habido mucho debate sobre si los cambios recientes en el Departamento de Educación de EE.UU. afectarán la administración de la prueba NAEP, que se realiza cada dos años. Mientras algunos estados consideran reducir expectativas o retroceder en las medidas de rendición de cuentas escolares, la NAEP sigue siendo una medida constante, rigurosa y objetiva del desempeño estudiantil. Destaca los éxitos y, lo más importante, señala dónde se requiere acción urgente para cerrar las brechas de aprendizaje.

No se puede mejorar lo que no se mide. Sin datos claros, legisladores, padres y educadores quedan a ciegas, sin poder comparar a los estudiantes de su estado a lo largo del tiempo ni con el panorama nacional. Ese tipo de transparencia genera confianza, al igual que una rendición de cuentas sólida impulsa el progreso. En Florida, hemos visto cómo una generación de estudiantes de todos los contextos se ha beneficiado de esa filosofía.

No podemos permitirnos bajar el listón y dejar que la próxima generación se quede atrás. Este es un momento que requiere liderazgo. Insto a legisladores, líderes educativos y familias a unirse en torno a una visión compartida que incluya altas expectativas, estrategias académicas probadas y políticas centradas en los estudiantes para guiar el camino a seguir. Si acertamos en lo importante, en lo fundamental, el futuro de nuestros estudiantes será brillante.



José María Paz Logatto

Secretario técnico de la alianza de la sociedad civil boliviana "La ruta de la democracia" y presidente de la Asociación Boliviana de Ciencia Política.
Máster en estudios políticos en España, licenciado en ciencias políticas y gestión pública en Chile, fue representante del Centro Carter en Bolivia, trabajó en varios proyectos de la cooperación internacional, la Corte Nacional Electoral, la Defensoría del Pueblo y la Alcaldía de La Paz.

Histórico balotaje en Bolivia

Por primera vez, Bolivia irá a un balotaje presidencial. El próximo 19 de octubre sus votantes deberán elegir entre Rodrigo Paz Pereira y Jorge "Tuto" Quiroga. Ambos candidatos podrían ser considerados de centro derecha y representan el fin de 20 años de hegemonía populista.

El país enfrenta una crisis económica severa: inflación, falta de divisas, escasez de combustibles y un Estado sin reservas. El próximo presidente deberá tomar medidas impopulares pero urgentes, como reformar los subsidios a los combustibles y construir consensos en un Parlamento fragmentado.

El autor resume las propuestas centrales de cada candidato y nos plantea que Bolivia se encuentra frente a una oportunidad única para salir del estancamiento e iniciar un camino hacia el desarrollo.

Por primera vez en su historia, el 19 de octubre Bolivia tendrá una segunda vuelta electoral por sufragio universal. Los ciudadanos optarán entre los dos candidatos más votados en las elecciones generales del 17 de agosto, que dieron sorpresivamente– la mayoría relativa al candidato de la Democracia Cristiana, Rodrigo Paz Pereira con el 32,06 % de los votos y el segundo lugar a Jorge `Tuto´ Quiroga Ramírez, de la Alianza Libre, con 26,70 %.

Es importante mencionar también a la tercera fuerza, la Alianza Unidad, del empresario Samuel Doria Medina que obtuvo el 19.69 % de los votos válidos y aunque no participará del balotaje, es también opositor al actual gobierno del Movimiento al Socialismo (MAS) y contará con un interesante número de representantes en la Asamblea Legislativa.

Las elecciones del 17 de agosto significaron el cierre de un ciclo de 20 años de hegemonía electoral y predominio parlamentario de un populismo autoritario, que llevó al país a una crisis multidimensional. El problema que más sienten los bolivianos es el económico, que los obliga a convivir con una creciente inflación, falta de divisas y escasez de combustibles que se traduce en largas filas de automóviles, camiones y buses en busca de gasolina y diésel.

Los ganadores de esta elección se sitúan en un espectro ideológico que va del centro a la derecha, pero a pesar de que todos ellos expresan su rechazo al socialismo, también suelen negar las categorías tradicionales de izquierda y derecha. Esto sucede, principalmente, porque las complejas clases populares e indígenas en Bolivia fueron adoctrinadas por el MAS para votar en contra de la derecha.

Paz Pereira tuvo la habilidad de dirigir su campaña a estos sectores, viajando por al menos 220 municipios de los 340 que tiene el país. Lo hizo utilizando un automóvil y una motocicleta, lo que tiene un gran mérito, pues explica, en parte, su éxito para convencer a estas clases populares de redirigir su voto, que por 20 años le había sido fiel al MAS. Por otra parte, sus adversarios hicieron campañas demasiado centradas en las ciudades capitales y en redes sociales, lo que claramente resultó insuficiente.

Sin embargo, la preocupación ahora está puesta en las diferencias de los programas de gobierno de Rodrigo Paz y `Tuto´ Quiroga, especialmente para saber quién tiene la mejor propuesta para sacar al país de la crisis económica y luego encaminarlo hacia una era más democrática y menos estatista.

Lo más probable es que quien reciba el gobierno encontrará un Estado quebrado, sin reservas internacionales, sin dólares para comprar combustible y con la obligación de pagar deuda externa para no caer en default.

"La preocupación ahora está puesta en las diferencias de los programas de gobierno de Rodrigo Paz y `Tuto´ Quiroga, para saber quién tiene la mejor propuesta para sacar al país de la crisis económica..."

Por ello, `Tuto´ Quiroga plantea conseguir fondos de libre disponibilidad acudiendo al FMI para obtener más de mil millones de dólares que puedan financiar y gestionar la deuda pública. También propone reducir el déficit fiscal del 10% al 3%, crear un tipo de cambio variable, cambios en la Ley de Hidrocarburos y fortalecer al sector privado.

Por su parte, Paz se niega a solicitar créditos al Fondo Monetario

Internacional (FMI) y centra su propuesta en un modelo que distribuya los recursos del Estado central a las regiones en una proporción 50/50 (actualmente es 85/15) y habla de una apertura al mercado mediante un concepto llamado "capitalismo para todos", que daría acceso a créditos baratos para pequeños y medianos productores. También propone racionalizar y transparentar el gasto, perdonar tributos a empresas, crear un fondo de estabilización cambiaria para unificar el tipo de cambio y sustituir la aduana actual por una institución público-privada.

Paz y Quiroga coinciden en ofrecer reducción de impuestos, revisar la eficiencia de las empresas estatales, hacer cambios tecnológicos y digitales para mejorar la eficiencia de la administración pública y reactivar el sector de hidrocarburos. Ambos proponen, también, una mayor integración internacional para atraer inversiones y reabrir relaciones con países como Estados Unidos y Chile, alejándose de otros como Irán y

Rusia.Los analistas económicos ven las propuestas de Paz como gradualistas y las de Quiroga como de shock.

Ambos candidatos saben que en lo inmediato deben resolver el problema del subsidio a los combustibles. Quitar o reducir ese subsidio será impopular pero necesario, ya que está desangrando la economía y ocasionando un enorme déficit público. Por otra parte, necesitan dólares para poder comprar esos combustibles y volver a generar un abastecimiento normal de diésel y gasolina.

Sin estas soluciones, que deben llegar de inmediato, no es posible pensar enavanzar hacia el resto de las medidas que necesita el país y que requieren, incluso, reformas a la Constitución. Para ello, será necesario morigerar la guerra sucia que ya existe entre ambos candidatos, que por ahora es muy dura: utilizan argumentos de bajo nivel y resulta muy dañina para su relación.

Sin importar quién sea próximo presidente, ambos están condenados a lograr acuerdos y consensos mediante el diálogo en el Parlamento, incluyendo a los legisladores de la tercera fuerza, liderada por Doria Medina. Esta será la única manera de articular, con éxito, una secuencia correcta de medidas urgentes. Sólo así podrán conseguirse las transformaciones estructurales que el país necesita para evitar un colapso que abra la puerta al retorno al populismo autoritario, una fórmula tanto daño ha hecho en el continente y el mundo.

Juan Salafranca

Secretario General Adjunto del Grupo del Partido Popular Europeo en el Parlamento Europeo.

Unión Europea: reinicio de actividades con enormes desafíos por delante

Europa inicia un otoño marcado por diversas crisis y desafíos globales. Agosto dejóincendios devastadores, tensiones comerciales con Estados Unidos, un controvertido acuerdo arancelario y un papel cada vez más limitado para la Unión Europea frente a la guerra en Ucrania y los conflictos en Oriente Medio.

El bloque enfrenta además el reto del rearme, el debate sobre el servicio militar obligatorio, recortes a la Política Agrícola Común y las complejas negociaciones para ampliar la Unión.

El autor reflexiona sobre la agenda que espera a Europa en su reinicio otoñal de actividades y sobre la necesidad de volver a actuar como potencia global, equilibrando seguridad, competitividad y cohesión interna en un escenario internacional cada vez más adverso.

El final del mes de agosto suele marcar en la Unión Europea (UE) no solo el comienzo del curso escolar y académico sino también el inicio de un nuevo curso político.

El final del verano suele coincidir también con el balance y la cuantificación de los daños provocados por los incendios forestales que anualmente asolan el territorio de la Unión. La pausa estival, particularmente tórrida este año, ocasionó la mayor oleada de incendios desde que se registran estadísticas a nivel comunitario. En efecto, según el Sistema Europeo de Información Forestal (EFFIS, European Forest Fire Information System por sus siglas en inglés) implementado desde el año 2006 gracias al programa Copérnico, durante este 2025 han ardido más de un millón de hectáreas de monte, superando el récord anterior de las 980.000 hectáreas quemadas en 2017. Casi la mitad de esta ingente superficie, 415.000 hectáreas, pertenecen a España y, en menor medida, a Portugal (275.000 hectáreas), siendo con mucho la Península Ibérica la región de Europa más afectada por los devastadores efectos del fuego. Les sigue de lejos Rumanía, con la nada desdeñable cifra de 125.000 hectáreas de su territorio fagocitado por las llamas.

A pesar de los esfuerzos desplegados y de la activación del Mecanismo Europeo de Protección Civil, los medios nacionales y europeos puestos en común en la lucha contra los incendios han resultado claramente insuficientes, y la coordinación entre las diferentes administraciones públicas –europea, nacional, regional y local– se ha demostrado manifiestamente mejorable.

A su vez, este verano marcó un hito en el ámbito de la negociación comercial de la UE, tras la guerra arancelaria desatada por la llegada en enero de este año de un nuevo inquilino a la Casa Blanca. Úrsula von der Leyen, presidenta de la Comisión Europea –órgano competente en materia de negociaciones comerciales dentro del complejo marco institucional comunitario–, se trasladó a finales de julio a un campo de golf en Escocia, propiedad del magnate neoyorquino Donald Trump, para sellar un acuerdo comercial que establecía un arancel medio (15 %) que deberán pagar los bienes y servicios de la UE para su ingreso en los Estados Unidos.

El conocimiento posterior de la letra pequeña del acuerdo y la necesidad de adaptar la legislación de la UE a lo allí pactado –Trump exigió el acceso libre al territorio comunitario para buena parte de los productos industriales y agrícolas de EE. UU., además de un compromiso indefinido en inversiones europeas y compras energéticas– ha generado un profundo debate en el seno de la Unión. Dicho debate vivirá su momento más candente en los próximos días, cuando se reinicie la actividad legislativa y política.

"La percepción generalizada es que la UE se rindió ante el presidente estadounidense de forma demasiado rápida y fácilmente..."

La percepción generalizada es que la UE se rindió ante el presidente estadounidense de forma demasiado rápida y fácilmente. La pregunta, no retórica, que quizá habría que formularse es si existía otra opción ante la imposición unilateral de aranceles estratosféricos por parte de la nueva administración republicana. Fue un "lo tomas o lo dejas". La parte europea optó por limitar los daños, aceptando el 15 % como tarifa general, aunque hay muchos productos y sectores que lamentablemente se quedarán fuera de esa tarifa media y se verán más afectados. Aun así, la percepción es

que la negociación llevada a cabo será convalidada legislativamente por los Estados miembros y el Parlamento Europeo, dado que las consecuencias para el comercio de la UE serían mucho peores en caso de que se desatara una guerra comercial.

Es de esperar que la diversificación comercial que se ha impulsado –con la búsqueda de alternativas y nuevos mercados, sobre todo con la región latinoamericana, con el acuerdo comercial con el Mercosur y la puesta al día del Acuerdo Global con México ya listos– ofrezca un balón de oxígeno. Su pronta ratificación permitirá un impulso que genere un dinamismo a las relaciones comerciales que nos haga salir del impasse en el que nos encontramos.

El proceso de la ratificación de ambos acuerdos, sobre todo el del Mercosur, no será fácil; sin embargo, es de esperar que la sensatez y el pragmatismo se impongan, máxime en un periodo tan convulso como el actual. Probablemente, sin la incómoda presencia del presidente Trump, la ratificación de dichos acuerdos no sería posible.

Sin embargo, no es menos cierto que el debate será agrio. La desindustrialización, el estancamiento tecnológico y demográfico, y las excesivas autoexigencias medioambientales de Europa en relación con sus competidores –Estados Unidos y China– aceleran la percepción de la escasa relevancia europea. La otrora potencia comercial y financiera del planeta se ve afectada por sus limitaciones decisorias en la escena política mundial. A pesar de los numerosos intentos, la capacidad de influencia de la UE resulta muy limitada ante los grandes desafíos globales de nuestro tiempo y, en concreto, respecto de la agresión rusa hacia Ucrania y la crisis de Oriente Medio.

Si el propio Trump ha sido ignorado por el presidente de la Federación Rusa, Vladimir Putin, en su intento de conseguir y negociar una paz duradera y justa para Ucrania, el papel que se ha otorgado a la Unión Europea en este conflicto se ha visto muy mermado. La solidaridad y el esfuerzo de toda índole –económico, militar, político y humanitario– llevados a cabo por los Estados miembros no se han visto reflejados en el peso político que la UE debería asumir en la resolución del escenario bélico. Las justas reivindicaciones de Ucrania asumidas por la Unión Europea, no solo parecen estar lejos de ser atendidas en una mesa de negociaciones en la que ni siquiera participa la propia UE, sino que el recrudecimiento bélico de las últimas fechas hace temer que la ansiada y duradera paz se antoje, en estos momentos, una quimera y se percibe como bastante lejana.

El 19º paquete de sanciones que en breve los veintisiete estados tienen previsto decidir aplicar a Rusia, por su injustificada y no provocada agresión

"El esfuerzo llevado a cabo por los Estados miembros no se han visto reflejados en el peso político que la UE debería asumir en la resolución del escenario bélico. "

a Ucrania, no producirá la apetecida mella en la economía y la maquinaria militar rusas. Así será mientras China y la India sigan siendo los clientes y el baluarte que mantienen y sostienen a flote a Rusia. Además –porque todo hay que decirlo–, tampoco se logrará dicho impacto mientras no haya más presión por parte de la administración estadounidense y su amenaza de sanciones a Putin sea percibida como real y creíble por el Kremlin.

En Oriente Medio, y en particular la guerra de Gaza, los europeos también hemos ido perdiendo presencia. Tanto la cacofonía, la inacción como la falta de una postura común frente a los intolerables excesos llevados a cabo por el gobierno de Israel frente a la

población civil en Gaza, han dejado muy tocada la credibilidad europea.

Otro tanto cabe decir respecto del papel jugado en afrontar la amenaza iraní en la región. Han sido otros –Israel y los Estados Unidos– quienes han llevado a cabo acciones y decisiones arriesgadas, sin que la Unión Europea pueda salir de esa condición de actor secundario.

Otro elemento que marcará la agenda política, intrínsecamente relacionado con los anteriores, es el de la importancia del rearme, la seguridad y la posición geoestratégica de los Veintisiete. El incremento del esfuerzo militar, cifrado en el 5 % anual del PNB impuesto por Trump en la última cumbre de La Haya –y aceptado por los demás componentes de la Alianza Atlántica, a pesar de las reticencias del primer ministro español Pedro Sánchez– plantea retos importantes a los socios europeos para el futuro inmediato y nos interpela a todos. Los órganos comunitarios se han puesto manos a la obra. Han asumido que para poder influir en las decisiones globales, Europa debe actuar ya como potencia global y tomarse en serio, de una vez por todas, la responsabilidad de garantizar su propia seguridad y defensa. En este sentido, en numerosos Estados miembros comenzó el debate sobre la necesidad de la reinstauración del servicio militar obligatorio, con opiniones públicas contradictorias de muchos países sobre el particular.

No puede, por tanto, sorprender que en las perspectivas financieras que completan el marco financiero plurianual –los presupuestos de los que la UE se dotará para el sexenio 2028-2034–, se haya puesto el acento en financiar las nuevas prioridades como la defensa y la competitividad. Dicha propuesta, que acaba de ser lanzada, no está exenta de polémica,

dado que pretende recortar otras partidas presupuestarias de la UE, como la importante Política Agrícola Común esto establecería una cierta revolución, ya que casi la mitad de las cantidades previstas para la PAC se destina a cheques nacionales y el desembolso del dinero estará sujeto al cumplimiento de las reformas.

El debate se acaba de lanzar y no es una cuestión menor el consiguiente enfado de las organizaciones agrarias, que piensan que serán los más afectados por estas decisiones. Es presumible un posible enfrentamiento institucional para poder alcanzar un acuerdo. Ya veremos qué nos depara el futuro. Las negociaciones se presumen complicadas porque, si de un lado se requiere la unanimidad de las capitales europeas, de otro se necesita movilizar también una mayoría favorable en el Parlamento Europeo.

Si a todo ello añadimos la ingente tarea de atender nuestro propio interés en aras de la estabilidad, la paz y la prosperidad, así como el deseo de nuestros socios de los Balcanes y de la vecindad del Este de querer acceder al club comunitario, la ampliación pasa a formar parte de la larga lista de las prioridades europeas.

Convendremos que, ante semejante escenario, el futuro inmediato se complica de forma superlativa. Será necesario asumir la hercúlea tarea de cambiar las cañerías de la Unión sin dejar de suministrar agua. Es de esperar que la fortaleza exitosa del proyecto de la construcción europea, que siempre se ha caracterizado por dar algún paso atrás –aunque sea para poder tomar algo de impulso–, pueda con todo. En modo alguno es tarea fácil y requerirá lo mejor de la condición humana.

George Heisel

Empresario, inversionista, filántropo y miembro del Consejo de Fiduciarios (Board of Trustees) de Florida International University.

Por qué Brasil importa

Estados Unidos ha retomado un papel decisivo en el mundo y Brasil es clave para su agenda hemisférica, ya que se trata de la mayor economía de América Latina, con gran peso en defensa, energía e innovación.

El autor indica que, ante el avance de China, Washington debe actuar con decisión; herramientas como los aranceles o la Corporación Financiera de Desarrollo Internacional (DFC) pueden fortalecer la alianza y asegurar el liderazgo estadounidense en la región.

América Latina importa y Brasil es la puerta de entrada.

Desde que el presidente Donald J. Trump asumió su segundo mandato, Estados Unidos ha regresado al escenario global con una fuerza y determinación inconfundibles. Esta no es una visión para el futuro; ya está ocurriendo. En solo unos meses hemos sido testigos de acciones decisivas, un liderazgo audaz y un renovado sentido de propósito. Estados Unidos está defendiendo sus intereses con plena conciencia de su influencia global y del poder que tiene a su disposición.

En este contexto, Brasil se destaca no solo como un socio, sino como un activo estratégico que se alinea directamente con las prioridades de una política exterior de "America First". Por eso, la atención del presidente Trump que recientemente ha recibido Brasil no se trata simplemente de apoyar a un exmandatario aliado, sino de defender el Estado de derecho, la imparcialidad de la justicia y de proteger a las empresas estadounidenses que operan en el extranjero. También representa una oportunidad para que Estados Unidos comience a prestar mayor atención a un país que podría contribuir significativamente al avance de sus intereses en la región.

Hace algunas semanas, el presidente Trump envió una carta al actual presidente de Brasil, en la que advertía que impondría aranceles del 50 % debido al enjuiciamiento del expresidente Bolsonaro, hecho que Trump calificó de "vergüenza internacional". Según la carta publicada en Truth Social, Trump señaló que esto también buscaba responder a "los ataques insidiosos de

Brasil contra las elecciones libres y los derechos fundamentales de libertad de expresión de los estadounidenses (como lo ilustró recientemente la Corte Suprema de Brasil, que ha emitido cientos de órdenes de censura secretas e ilegales a plataformas de redes sociales de EE.UU.)".

Creo que la reciente atención que la administración Trump ha puesto en Brasil es muy importante, puesto que se trata de la economía más grande de América Latina y una de las principales a nivel mundial. Representa casi la mitad del gasto en defensa de la región, cuenta con una base industrial diversificada, un mercado interno de más de 200 millones de consumidores y crecientes capacidades de exportación. Brasil se encuentra en una posición única para contribuir al crecimiento económico hemisférico, la estabilidad regional y la proyección del poder estadounidense en nuestro propio vecindario. Para las empresas estadounidenses, representa un mercado dinámico y un destino de

"La reciente atención que la administración Trump ha puesto en Brasil es muy importante, puesto que se trata de la economía más grande de América Latina y una de las principales a nivel mundial."

alto valor para la inversión estratégica.

La urgencia de priorizar a Brasil va más allá de lo económico, también involucra la competencia global. China ha avanzado significativamente y se posiciona de manera agresiva como el principal socio estratégico de Brasil. Estados Unidos debe tomarse este desafío en serio. No podemos permitir que potencias rivales ganen terreno en nuestro propio hemisferio. Quedarnos paralizados no es una opción.

Estados Unidos debe liderar sin quedar atrapado en los ciclos políticos de los gobiernos extranjeros; las

administraciones cambian, los intereses estratégicos no. Nuestra fuerza no debe depender de alineamientos ideológicos temporales con otros países. Incluso al tratar con gobiernos que no comparten nuestros valores, tenemos una influencia significativa y debemos usarla. Los aranceles, aunque resulten impopulares en el corto plazo, pueden ser una herramienta útil para ayudar a avanzar nuestros intereses estratégicos a largo plazo.

El poder estadounidense es real y el

"Nuestra fuerza no debe depender de alineamientos ideológicos temporales con otros países."

momento de usarlo de manera inteligente, y decisiva es hoy: esa es la manera de expandir nuestra influencia donde más importa. Brasil ofrece una oportunidad para dar forma a una agenda de largo plazo en materia de comercio, energía, innovación y seguridad. Sin embargo, una asociación de esta magnitud requiere acción decidida.

Además de los aranceles, Estados Unidos puede recurrir a otras herramientas de política exterior. Este es, por ejemplo, el momento ideal para aplicar una de las más poderosas creadas durante la primera administración del presidente Trump: la Corporación Financiera de Desarrollo Internacional de EE. UU. (DFC, por sus siglas en inglés). La DFC moviliza la inversión del sector privado para promover los intereses de Estados Unidos y contrarrestar la influencia de adversarios como China.

En pocos lugares esto resulta más importante que en Brasil. Desplegar los recursos de la DFC en ese país no solo profundizaría los lazos comerciales entre EE. UU. y Brasil, sino que también reforzaría la presencia geopolítica estadounidense en el Hemisferio Occidental.

Para una visión comprometida con hacer a Estados Unidos grande nuevamente, mirar hacia el sur no es una distracción, es un imperativo estratégico. América Latina importa. Brasil es la puerta de entrada. Defender el estado de derecho y apoyar lo que es correcto proyectará la influencia estadounidense y asegurará un hemisferio alineado con los valores e intereses que defendemos.

Brasil no es un vecino distante. Es una oportunidad histórica en una era de renovada grandeza estadounidense.

Nota: Una versión de este artículo se publicó en Infobae y en El Nuevo Herald

Peter Hefele

Director de Políticas en el Wilfried Martens Centre for European Studies desde 2021. Doctor en Economía e Historia Económica. Entre 2003 y 2021, ocupó diversos cargos de alto nivel en la Fundación Konrad Adenauer y se desempeñó en varios países.

Jean-Claude Colson

Becario del European View en el Wilfried Martens Centre for European Studies. Posee dos maestrías de la KU Leuven: European Studies, Transnational and Global Perspectives e International Business Economics and Management. Es licenciado en Política, Filosofía y Economía por la UCLouvain.

La UE, América Latina y el Caribe: una ventana estratégica en un mundo multipolar

Mientras la Unión Europea enfrenta un entorno multipolar, América Latina y el Caribe lidian con incertidumbre política y climática. La UE puede fortalecer alianzas estratégicas con la región mediante acuerdos comerciales, cooperación tecnológica e innovación verde, promoviendo estabilidad y relaciones mutuamente beneficiosas.

A esto se refieren en su artículo los dos investigadores del Centro Wilfried Martens de Estudios Europeos, el think tank oficial del Partido Popular Europeo, que aspira a ser un impulsor de ideas innovadoras en el pensamiento de centroderecha.

Hoy, la Unión Europea enfrenta un mundo multipolar en el que las relaciones multilaterales son cada vez más descuidadas, la estabilidad económica es incierta y la democracia retrocede a nivel global. La visión histórica de la Unión sobre una Europa constructivista –basada en la integración y el entendimiento a través de relaciones económicas sólidas y normas universales– se ve desafiada por un futuro impredecible en las relaciones transatlánticas, fricciones políticas internas y las guerras en Ucrania y el Medio Oriente. Sin embargo, como dijo una vez Sir Winston Churchill, "el pesimista ve dificultad en cada oportunidad, pero el optimista ve oportunidad en la dificultad".

Estos obstáculos podrían convertirse en ventanas de crecimiento y expansión para la UE hacia aliados largamente descuidados, como América Latina y el Caribe (ALC). Aunque la región es diferente, comparte desafíos, valores y prioridades similares. Además, mantiene profundos vínculos históricos con Europa en cultura, idioma y flujos migratorios.

En la última década, la UE ha prestado atención desigual a América Latina y el Caribe, desplazando sus prioridades hacia África y el Medio Oriente. Aunque la UE es el tercer socio comercial más grande de ALC y los intercambios se han recuperado tras el impacto de la COVID-19, los volúmenes siguen por debajo de los niveles de 2011–2014. La "asociación estratégica irrompible", declarada en la Cumbre de Río en 1999, ha sido eclipsada por la presencia diplomática y política permanente de Estados Unidos, la abrumadora inversión de China y sus relaciones comerciales, así como la creciente alineación política con Rusia, por ejemplo, en Venezuela.

¿Qué ha cambiado y cómo ofrece esto una oportunidad para que la UE

se reinserte en ALC? ¿Cuál es la ventaja comparativa de la UE frente a China y Rusia?

Una de las principales consecuencias de la guerra en Ucrania es el retraso en la transición energética de la UE hacia 2030. Europa debe diversificar proveedores para cumplir sus objetivos y ALC es una opción obvia y atractiva, dada su enorme riqueza de recursos naturales, ideales para tecnologías de energía limpia.

Desde la perspectiva de ALC, los recientes cambios en la política exterior de Estados Unidos –especialmente bajo la administración Trump– generan nuevas incertidumbres. Al mismo tiempo, la región enfrenta desafíos climáticos cada vez más urgentes. Sequías, inundaciones e incendios forestales han afectado la producción hidroeléctrica en Ecuador, el comercio marítimo en el Canal de Panamá y el Estrecho de Magallanes, e incluso han provocado cierres de aeropuertos en Brasil (Americas Quarterly, 2025). Aunque la transición

"La UE debería centrarse en sus fortalezas únicas: su poder económico, capacidad diplomática y experiencia en fomentar la estabilidad política mediante diálogo y cooperación."

hacia la energía limpia está avanzando políticamente en América Latina, la mayoría de los países aún carecen de la experiencia y estabilidad política necesarias para implementarla. En estas dificultades compartidas, las relaciones UE–ALC podrían encontrar un valor mutuo renovado.

La UE debería centrarse en sus fortalezas únicas: su poder económico, capacidad diplomática y experiencia en fomentar la estabilidad política mediante diálogo y cooperación. Posee también una ventaja comparativa crucial en apoyar la innovación, especialmente en las transiciones verde y digital de ALC.

En el ámbito comercial, se han observado avances notables con la propuesta de diciembre de 2023 del Acuerdo de Libre Comercio UE–Mercosur. Esto mejoraría significativamente el acceso de las empresas europeas a los mercados latinoamericanos. Los productos europeos también se beneficiarían de mejores condiciones de mercado que las de sus competidores estadounidenses o japoneses, ayudando a reducir la brecha con China. El 90% del comercio bilateral se volvería libre de aranceles. Además, la negociación incluye compromisos para mejorar los estándares laborales y aplicar el Acuerdo de París, reforzando la estabilidad política y los objetivos ambientales en la región.

Precisamente en términos de estabilidad política, el enfoque de la UE contrasta con el de China o Rusia. Mientras Pekín y Moscú suelen formar asociaciones transaccionales afines a regímenes autoritarios, la política exterior de la UE se basa en el poder normativo, la condicionalidad y un compromiso de larga data con la buena gobernanza, el Estado de derecho y el fortalecimiento institucional. Mediante asistencia técnica, desarrollo de capacidades, observación electoral y apoyo a la sociedad civil, la UE puede consolidar instituciones democráticas y mejorar la gobernanza en ALC, especialmente cuando la corrupción, las instituciones débiles y el populismo minan la confianza pública y la coherencia de las políticas.

Finalmente, para consolidar su presencia a largo plazo en América Latina y el Caribe, la Unión Europea debería priorizar una agenda estructurada de innovación. Esto incluye mecanismos personalizados de transferencia tecnológica, asociaciones de investigación y centros de innovación conjuntos, especialmente en sectores como

energías renovables, minería sostenible y conectividad digital. La UE puede cerrar esta brecha mediante iniciativas como Horizonte Europa y la estrategia Global Gateway, creando centros regionales de innovación y cofinanciando proyectos piloto de hidrógeno verde, energía solar o redes inteligentes. En el ámbito digital, la cooperación podría incluir el desarrollo de infraestructura local y la promoción de soluciones de código abierto y de inteligencia artificial que cumplan con estándares ambientales y requisitos de soberanía de datos.

En conclusión, aunque la UE enfrenta desafíos internos y externos importantes, el cambio en el panorama global y la creciente importancia estratégica de ALC ofrecen una oportunidad única para que la Unión reafirme su papel global. Como muestra la historia, los momentos de crisis también pueden ser ocasiones de reinvención. La asociación de la Unión Europea con América Latina y el Caribe podría ser la renovación estratégica que necesita.

Julio Castillo López

Director de la Fundación Rafael Preciado Hernández, de México. Licenciado en Filosofía y Maestro en Comunicación Política y Pública. Profesor de la Universidad Panamericana en la Ciudad de México. Integrante del Consejo Editorial de "Diálogo Político", de la Fundación Konrad Adenauer.Habitual colaborador en medios de comunicación.

El autoritarismo por partes: el caso mexicano

¿Cómo se construyen los autoritarismos y qué señales demuestran que nos encaminamos hacia un régimen con esas características? ¿Qué hacen los autócratas para destruir una democracia desde dentro y cómo buscan pasar desapercibidos frente a la comunidad internacional?

El autor analiza el caso de México, donde las instituciones y los controles se han debilitado. Se eliminaron derechos ciudadanos esenciales sin uso de fuerza militar ni golpe de estado.

Hay una forma de construir autoritarismos que no necesita ni tanques ni golpes de Estado. No es nueva, pero sí eficaz. Se basa en desmontar la arquitectura institucional de una democracia desde dentro, pieza por pieza. Y eso es justamente lo que ha ocurrido en México en los últimos años.

El modelo es tan viejo como funcional: primero se capturan los órganos de control, luego se somete al poder judicial, después se acorrala la libertad de expresión y, finalmente, se manipulan las reglas del juego electoral. No todo se hace al mismo tiempo, pero una vez que se recorren todas las etapas, el resultado es el mismo: se mantiene la apariencia de democracia, pero el fondo ha sido vaciado.

En México, este camino ha sido recorrido con sorprendente precisión. Los primeros objetivos fueron los llamados órganos autónomos, es decir, instituciones técnicas e independientes del poder político diseñadas para proteger derechos, garantizar la transparencia o regular la competencia. La estrategia fue simple: asfixiar presupuestalmente, desprestigiar públicamente y, por último, capturar con nombramientos directos y arbitrarios. El mensaje era claro: no puede haber contrapesos si todos responden a un solo poder. El organismo de Derechos Humanos fue colonizado, el de transparencia cerrado, los de competencia y hasta los encargados de medir la educación y la pobreza, eliminados.

Después vino el turno del Poder Judicial. Allí, además de la descalificación sistemática, se promovió una reforma que simula abrir la justicia a la ciudadanía, pero en realidad la somete al control político. Bajo el pretexto de una supuesta democratización, se buscó transformar a los jueces en candidatos y convertir la impartición de justicia en una elección popular sin garantías. Es la teatralización de la justicia: que parezca legítima, aunque pierda toda técnica y toda independencia.

Mientras esto ocurre, la libertad de expresión ha sido atacada como nunca antes en las últimas décadas. No sólo a través de la censura formal –que ya no es necesaria en la era digital–, sino con una estrategia de hostigamiento cotidiano, desde el más alto nivel del gobierno. Las conferencias de prensa presidenciales se han convertido en tribunales de linchamiento mediático, donde se exhibe a periodistas, se insinúan conspiraciones y se promueve el odio contra quienes piensan distinto.

El periodismo crítico ha sido tildado de traidor, vendido o enemigo del pueblo; en paralelo, han aumentado los crímenes contra periodistas, con impunidad como norma. En ciertos estados de la República –como Puebla, Campeche y Sonora–, ya hay leyes que facilitan la persecución de quien opine, incluso en redes sociales, algo que no le guste al oficialismo.

Como colofón, recientemente se anunció una reforma electoral que busca controlar el proceso democrático desde el origen. Nuevamente, con el disfraz de "mayor participación" y con el pretexto de

"La libertad de expresión ha sido atacada como nunca antes en las últimas décadas. No sólo a través de la censura formal, sino con una estrategia de hostigamiento cotidiano..."

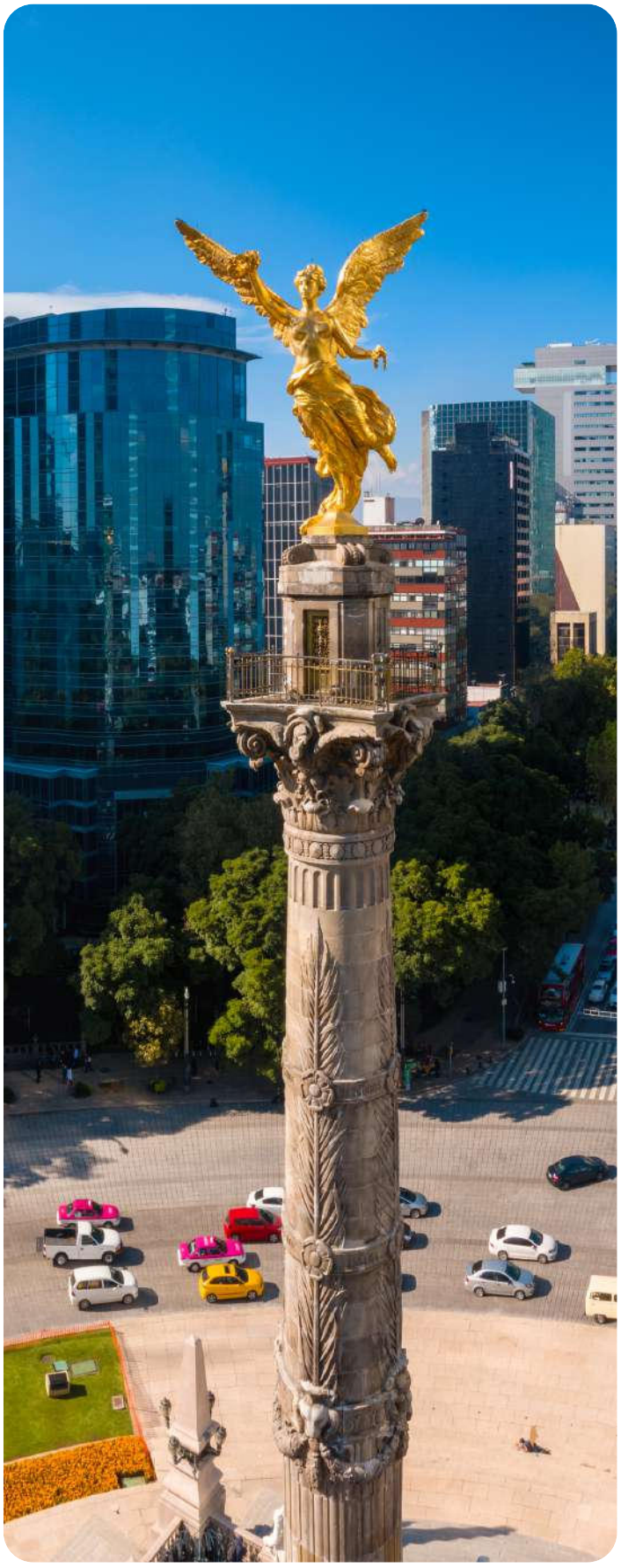
abaratar costos se plantea eliminar organismos técnicos para poner en manos del oficialismo los padrones, las reglas y la organización misma de las elecciones; además de quitar la representación proporcional y los recursos a la oposición. En el fondo, no es una reforma: es una demolición. Si prospera, se cerrará el círculo. Quedará un sistema en donde el mismo poder que gobierna sea el que califica, organiza y supervisa las elecciones. Y eso, en cualquier parte del mundo, no es democracia.

El caso mexicano es relevante porque muestra que el autoritarismo del siglo XXI ya no necesita cerrar el Congreso ni declarar estados de excepción. Le basta con desprestigiar las instituciones, manipular el lenguaje democrático y sostener un relato

maniqueo: “nosotros o el caos”, “el pueblo contra los enemigos”, “la `cuarta transformación´ contra los privilegiados”. Es un populismo que se apropia de las formas democráticas para vaciarlas de contenido y que usa la popularidad como cheque en blanco para ejercer el poder sin límites.

En América Latina, sabemos que el autoritarismo puede tomar muchas formas. A veces se impone con fuerza, otras con votos. Pero siempre empieza igual: debilitando los contrapesos, despreciando las voces críticas y construyendo una narrativa de enemigos internos. México, hoy, es un caso de estudio sobre cómo se puede caminar hacia el autoritarismo paso a paso, sin que suenen las alarmas.

Para las sociedades democráticas, el reto no es solo resistir, sino entender a tiempo lo que está en juego. La democracia no se pierde de golpe, se desangra lentamente. Y cuando por fin nos damos cuenta, ya no queda quien pueda defenderla. Los demócratas de todo el mundo debemos cerrar filas y denunciar lo que está pasando en México y en otros países, como El Salvador, que hoy son abiertamente autoritarios y van avanzando a pasos agigantados a convertirse en dictaduras.



Rodrigo Arenas

Emprendedor y periodista guatemalteco. Fundador, CEO y presidente editor del medio digital República.com en Guatemala y de República Media Group en Miami.

República.com: Un faro de los principios republicanos en el Gran Caribe

El nacimiento de nuevos medios de comunicación que impulsan los valores republicanos en América Latina y el Gran Caribe, promoviendo la libertad, la democracia y los derechos humanos, es una gran noticia.

El autor de esta nota es un emprendedor que ha creado una herramienta innovadora en su región, incluida Florida, que ofrece análisis de alto nivel y fomenta el debate constructivo para impulsar el desarrollo y la prosperidad.

Aquí narra su experiencia y los desafíos que implican el impulso de un medio digital exitoso y comprometido con las ideas de la libertad.

La batalla cultural de ideas y valores debe ser librada en diversos ámbitos. Sin lugar a dudas el principal es el campo de la política, pero el segundo lugar claramente está reservado a los medios de comunicación. Ellos informan a la sociedad, pero además transmiten visiones políticas, valóricas y culturales. Dejar ese espacio vacante ha permitido que los defensores de las ideas del estatismo y el populismo ganaran protagonismo e influenciaran negativamente a la sociedad. Por lo tanto, crear, promover y estimular medios de comunicación que brinden otro tipo de opniones es absolutamemte necesario para el triunfo de la libertad y de la democracia.

Desde su fundación, República.com ha sido un baluarte de los valores y principios republicanos en un mundo donde la información se convierte rápidamente en un arma de doble filo. En un contexto global en el que la verdad a menudo se distorsiona, nuestra misión ha sido clara: promover la libertad, la democracia y el respeto por los derechos humanos en toda América Latina y el Caribe. Como fundador, CEO y presidente editor de República, he sido testigo del impacto que una plataforma informativa comprometida puede tener en la formación de opinión y la toma de decisiones en nuestra región.

Los principios republicanos son fundamentales para el desarrollo sostenible y la paz en nuestras sociedades. Estos principios incluyen la defensa de la vida, la libertad y la búsqueda de la felicidad. Sin perder de vista la separación de poderes, la igualdad ante la ley y la participación ciudadana. En un entorno donde la desinformación es moneda corriente, República.com se compromete a ser una voz que no solo informa, sino que también educa y empodera a los ciudadanos.

La plataforma se esfuerza por ofrecer

análisis profundos y bien fundamentados sobre temas cruciales que afectan a nuestros países. Al hacerlo, no solo proporcionamos información, también fomentamos un debate saludable que permite a los ciudadanos entender mejor su entorno, sus derechos y sus responsabilidades.

Convencidos de que el mejor gobierno de Latinoamérica es el de Florida –EE. UU.– y de que además Miami es el centro empresarial por excelencia de la región, establecimos República Media Group en esta ciudad, desde donde construiremos una comunidad con los líderes empresariales y políticos tanto en Florida como en el Gran Caribe. A través de este enfoque, buscamos influir en los tomadores de decisiones en Estados Unidos y el Gran Caribe, proporcionando información precisa y análisis del más alto nivel, que les permitan entender mejor las dinámicas de la región y conectar con sus pares. Todo esto con el objetivo de construir prosperidad en esa porción del mundo occidental.

"La diáspora latinoamericana juega un papel crucial en la construcción de puentes culturales, políticos y económicos, tanto dentro de EE. UU. como en el resto de América...."

La diáspora latinoamericana juega un papel crucial en la construcción de puentes culturales, políticos y económicos, tanto dentro de EE. UU. como en el resto de América. Al ofrecer contenido relevante y de calidad, República.com no solo informa, también conecta y empodera a esta comunidad para que se involucre activamente en los asuntos que le conciernen.

La influencia de República.com va más allá del simple acto de informar.

En un mundo interconectado, las decisiones que se toman en un país

pueden tener repercusiones en toda la región. Por esto, es vital que los líderes y tomadores de decisión cuenten con información precisa y análisis profundos que les permitan actuar de manera acertada.

En el contexto del Gran Caribe, donde las economías y las políticas están intrínsecamente ligadas, es fundamental que nuestros líderes entiendan las realidades de sus vecinos. A través de nuestra plataforma, buscamos fomentar una comunidad y un diálogo constructivo entre naciones y promover políticas que beneficien a toda la región.

Parte de la estrategia para ampliar el alcance de nuestras ideas incluye el uso de formatos innovadores como los pódcast. En particular, el programa Republicast ha sido una herramienta poderosa para explorar temas de actualidad desde diferentes perspectivas. Este formato permite a los oyentes sumergirse en discusiones más profundas sobre los desafíos que enfrentamos como región y las soluciones posibles.

Además, el pódcast Líderes, que tengo la responsabilidad de conducir, se centra en las voces de aquellos que están al frente de la toma de decisiones en el ámbito político, social y empresarial. Estas conversaciones no solo iluminan los retos que enfrentan nuestros líderes, sino que también ofrecen una plataforma para que compartan sus visiones y estrategias. A través de estos episodios, los oyentes pueden obtener una comprensión más clara sobre la forma en que los principios republicanos se aplican en la práctica y cómo pueden ser utilizados para el bien común.

En un mundo donde los desafíos son constantes y las amenazas a la libertad son cada vez más evidentes, República.com se erige como un faro de los principios republicanos. Nuestra

misión de promover la libertad, la democracia y el respeto por los derechos humanos es más relevante que nunca. Con el lanzamiento de República en EE. UU. ampliamos nuestro alcance y nuestra capacidad de influencia en la toma de decisiones en la región.

La libertad de prensa, ejercida con responsabilidad, es un pilar fundamental de un Estado de derecho, condición sine qua non para el desarrollo de las naciones. En República.com estamos comprometidos a dar la batalla. Juntos, podemos construir un futuro más brillante y libre para nuestras naciones.

Por ello convoco a todos aquellos que compartan estas ideas y tengan los medios necesarios para hacerlo, a impulsar portales y medios de comunicación que informen con objetividad pero también transmitan ideas, valores y principios concretos. Si no lo hacemos nosotros, ese espacio será ocupando por los que defienden las ideas contrarias, y ya sabemos cuál es el resultado de ello.

AGENDA

Revista

Dirección:
Carlos Díaz-Rosillo
Julián Obiglio

Edición y diseño:
Fundación Nuevas Generaciones
(Argentina)

Más información:
www.freedom.fiu.edu
www.nuevasgeneraciones.com.ar
freedom@fiu.edu
contacto@nuevasgeneraciones.com.ar

Las opiniones expresadas son de responsabilidad exclusiva de sus autores y no necesariamente reflejan el criterio de los directores o de las instituciones auspiciantes.

Publicación de distribución gratuita, sin fines de lucro. Prohibida su comercialización. Su contenido puede ser replicado total o parcialmente citando la fuente.